

Desde mi balcón

Un balcón cualquiera es un balcón como hay muchos. Situado al pié de la grava mugrienta, lecho de los railes dormidos en una zanja la que nos han de cubrir hace ya muchos años pero que se convertirá en una realidad hasta tanto no se hava electrificado todo el tramo de la calle Aragón — Al pié hay lo que hay, que ya lo he dicho. Mirando a lo lejos la lejanía de acerca de una manera alarmante, tejados, patios, árboles escuálidos. galería de la calle de abajo, jaulas, ropa al viento y al sol, sienas creados por el paso del tiempo, persianas ora con su verde clásico, ora con ocres polvorientos que hunden el espíru, y por fin como toda lejanía, única lejanía, el ciejo con delgados borrones matizando un azul que pierde vitalidad por este vaho que se escapa del asfalto ardiente, de la ambición que quema el pecho de los hombres, del humo que dibuja nuestra laboriosidad en este cielo, de estos nidos de piedra donde los hombres indiferentes aman, viven, luchan y no quieren tener memoria de la muerte, todo lo hacen de una manera inconciente, viven la función de una existencia como si tuvieran ellos que agotar el concepto, robando el sentido de la continuidad para las generaciones futuras.

Más cerca, mucho más cerca que todo esto, sin salir de los hierros de mi balcón, cubiertos por la indiferencia de la escama ferrica, que el tiempo y la humedad al corroerse ha creado, unas plantas, unos tiestos, unos verdes que agonizan entre las lenguas de fuego del cruao sol. Una cantera vegetal con su indiferente color desvanecido en el espacio de luz que la cubre, una flor marmórea de voluptuosa forma pone la naturaleza en nuestros ojos y nuestros ojos con ella alcanzan la piedra más sublime de la creación: el marmol, irisado y volup-tuoso, con betas de negros presagios y besos de sangre esparcidos por su lisa supercicie, nos viene a la memoria e irrumpe el cos-mos inconciente de la indiferencia.

Estos verdes que agonizan subyugan por su muerte callada entre estos espacios tupidos. Entre la vida

VARIEDADES CUCCOCO

La Sociedad Española de Ornitología

En el Museo de Ciencias Naturales de Madrid, se ha celebrado recientemente la Asamblea constitutiva de la Sociedad Española de Ornitologia, entidad científica que tiene por objeto el estudio de las aves montaraces o silvestres y marinas en general y, en particular, las especies que habitan o transitan territorio español o de influencia

Concurrieron al acto fundacional ornitólogos de toda España, que eligieron la primera Junta directiva presidida por el ingeniero inspector de Montes, D. Manuel Aulló, siendo designado Secretario, el Doctor en Ciencias y Catedrático, Don Francisco Bernis. Fueron elegidos vocales entre otros, Don Federico Travé y Don Salvador Maluquer que ostentaban la representación de los ornitólogos catalanes, quienes instaron la constitución, en el seno de la nueva asociación, de la Sección regional catalana. que fué aprobada.

El Sr. Travé, Presidente de la misma, nos ha informado que la nueva Sociedad que cuenta con más de cien socios fundadores y la adhesión de los más prestigiosos ornitólogos del extranjero, viene a llenar un vacío cultural largamente deplorado en España. Se organizarán campañas y encuestas ornitológicas conducentes al mejor conocimiento de nuestra inferesantisima avifauna, cuyos resultados, junto con los demás estudios de especialización que se realicen, serán publicados en la Revista «Ardeola»

organo de la Sociedad de próxima aparición.

La Sección catalana — domiciliada en Barcelona y provisionalmente en la calle de Paris 206, primero— dentro del plan de investigaciones a realizar por la Sociedad, cuidará del minucioso estudio de la numerosa y variada ornitofauna de nuestra región, Precisará un nombre inequivoco catalán para cada una de las trescientas cincuenta y tantas especies que comprende nuestro catálogo ornitológico. Registrará todas las capturas u observaciones fidedignas de interés científico. Estudiará las aves en su aspecto de eficaz y gratuito auxilo en la lucha contra las plagas que tanto afectan a la economía agrícola y también como factor en el equilibrio biológico de nuestros campos y bosques. Fomentará la afición a la Ornitología y colaborará en la protección de la Naturaleza agreste.

La Sociedad Española de Ornitología nace plenamente consciente de la importancia y atractivo que encierran las cuestiones apuntadas. Inicia sus actividades deseosa de acrecentar el prestigio pátrio en el sector cultural de su competencia. Es de esperar, que conocidos sus objetivos, cuantos sientan afición y tengan vocación por tan interesante rama de las ciencias de la Naturaleza, se asociarán a los fines de la misma para dar la mayor amplitud y eficacia a los estudios e investigaciones que se rea-

licen.

y la muerte solo hay la diferencia de un tránsito. Estos verdes no mueren sino físicamente, su recuerdo es el de siempre, su vitalidad inmutable, sú permanencia no tiene fin entre los abrazos de este espacio y la luz que los ilumina. Y la tierra, la tierra de estos tiestos sedienta de lluvia y de humedad, al igual que los corazones de los hombres estan sedientos de amor, a pesar de

que se empeñan en destruir se en una lucha que no es comprendida ni por los mismos culpables de este odio invisible. Reseca, rugosa, trágica, nuestra madre me espera en mi balcón, me espera esta tierra que también tiene un alma y que será el hecho-materia de nuestra resurrección cuando el mundo cansado de engañarse a si mismo, se haya destruído en su suprema locura.— C. B

A. M. C. O. Transpories Reunidos

MATERIALES PARA Paquetería Encargos CONSTRUCCION Carga general - Camionajes

CONSULTE PRECIOS E ITINERARIOS a:

san Juan, 15 - Teléfono 24 - SAN FELIU DE GUIXOLS



No siempre Gerona se desenvuelve en su tono gris clásico, pegado a ella como algo propio, pero con ese señorio espectante que con tanto acierto plasmó Aguilera en sus telas

De vez en cuando, como impulsada por la luz ferviente de un Roca-Delpech, cambia su manto incoloro. por otro festivo, cual la moza recatada que en día de corrida grande se adorna con el clásico de Manila.

Gerona ha vivido unos días al compás alegre y bullicioso de una música con aires taurinos y verbeneros.

Y al cambiar el ambiente. aunque sea por contadas fechas, cambia o cambiamos tambien los gerundenses, que seguimos el ritmo de fechas tan memorables, como son ya las de estas Fiestas de Primavera, que tienen su manifestación cumbre en la gran Procesión de Corpus, de la que ya dimos cuenta en la pasada semana.

La corrida de toros atrajo gran cantidad de forasteros, especialmente extranjeros. Verdad es que los toros se han puesto por las nubes en el aspecto econó mico, y que muchos aficionados, contemplaron simplemente el desfile del astado por el paseo, en su último viaje hacia el matadero. Y aun, buscaban el comentario. Las posibilidades de adivinar en su aspecto ya falto de vida, si había sido o no un buen toro. O bien observando sus apéndices, para saber la calidad de la faena del de turno.

Y como continuación de la música airosa de los pasodobles en la plaza, otros sones más o menos melodiosos, pero música al fin, en las verbenas que han ido sucediéndose.

Verbena del C. de Tenis: Verbena del C. Hípico. Las tradicionales de la Piscina. También Verbena en la Plaza de Toros y en el Grupo de San Narciso.

(Termina en la pág 6)